"Quería tenerme encerrada en casa"

La marroquí apuñalada por su esposo explica que era obligada a vivir aislada del mundo con velo y túnica

JAVIER RICOU
Lleida

El quería que yo estuviera encerrada en casa y le hiciera la comida", afirma Zohra desde el hospital donde está ingresada. La mujer se recupera de las veinte puñaladas que le propinó su esposo la tarde del pasado martes en el centro de Lleida y a plena luz del día. El hombre, Rachid B., ingresó ayer en prisión tras confesar que tenía intención de matar a su esposa y que después iba a suicidarse.

"Me prohibía ir a la escuela a aprender catalán y castellano y se enfadaba cuando salía sola a la calle. Quería que viviera como una bereber, que vistiera túnica y velo. En su cultura las mujeres no tenemos ningún derecho", añade la mujer.

Zohra y Rachid , de 35 y 44 años, son primos. Llegaron a España hace un año y tres meses y se afincaron en Tàrrega. "Él me aseguró antes de la boda que podría hacer una vida normal, como las mujeres de este país." Pero la promesa sólo duro dos meses. "Yo soy de Casablanca y él bereber. La cultura y tradiciones son diferentes", continúa explicando Zohra. "Al llegar a Tàrrega nos instalamos en un barrio donde vivían otros bereberes y estos vecinos le decían a mi esposo: '¿Qué hombre eres tú que permites que tu mujer salga sola por la calle?'."

La vida de Zohra se convirtió en un infierno. "Me maltrataba y amenazaba porque yo no le obedecía. No tenía por qué llevar velo y túnica aquí si en mi país vestía normal." Pero la mujer aguantó meses esta situación. "Separarnos iba a provocar un problema entre nuestras dos familias y eso me preocupaba."

En enero la relación se rompió. Zohra denunció a su esposo y se refugió en un piso de inmigrantes en Lleida. "Estaba escondida. Tenía miedo, ya que me había amenazado de muerte, aunque nunca pensé que podía hacerme esto." El juez no dictó ninguna medida de alejamiento ni protección a la mujer, a pesar de que Zohra ya explicó entonces las amenazas y golpes recibidos por parte de su esposo para que comulgara con la cultura bereber.

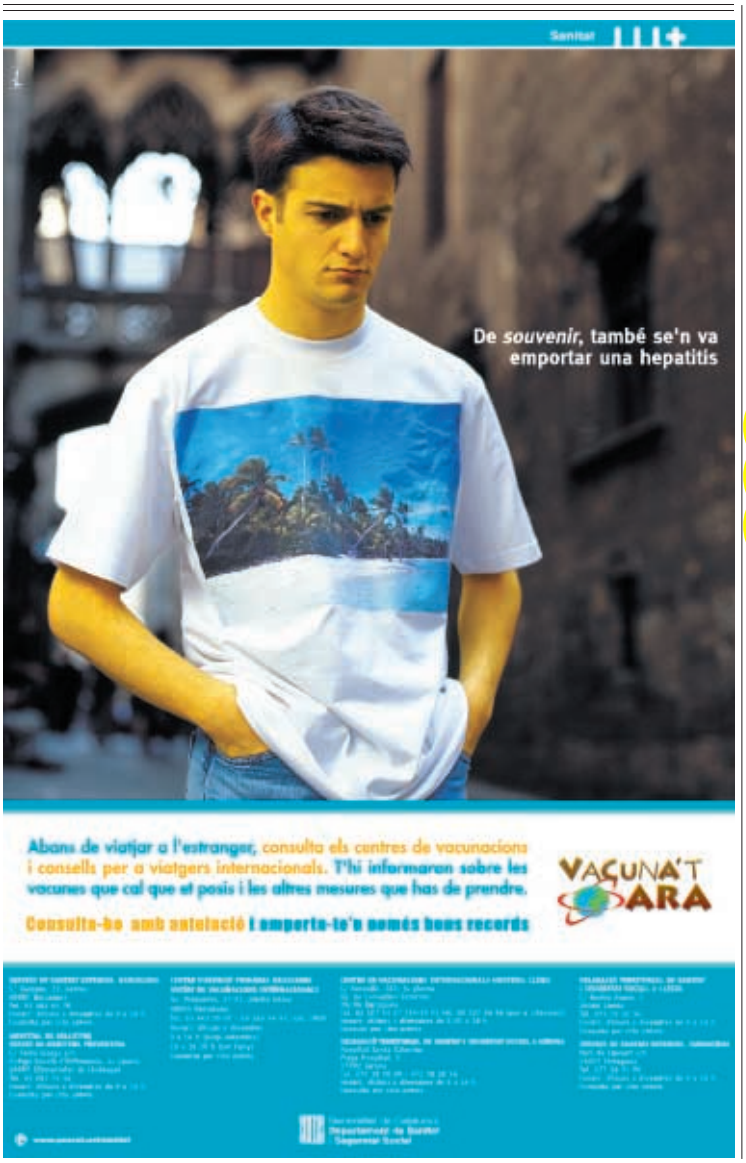
La pareja se había separado hacía meses y el marido asegura que quería matarla y luego suicidarse

La tarde del pasado martes, Rachid la agredió por sorpresa. "Me atacó por detrás. Hacía seis meses que no sabía nada de él", aseguró la mujer. Un mosso que estaba fuera de servicio le salvó la vida. Ahora está más tranquila sabiendo que su marido permanece en la cárcel.

Rachid no hizo mención, en su declaración ante Mossos y juzgado, a las normas impuestas a su esposa. El hombre se limitó a confesar que su intención era matar a la mujer y que después iba a suicidarse. Negó que la hubiera seguido. "La encontré por casualidad", afirmó. Al referirse al móvil, sus declaraciones resultaron poco convincentes. "Me molestaba continuamente y me llamaba por teléfono", explicó. Zohra lo niega. "¿Cómo voy a llamarle por teléfono si no trabajo y no tengo dinero?", concluye la mujer.●

MERCÈ GILI

Rachid B. declaró que se encontró a su mujer por casualidad y que la agresión no fue premeditada



CIUDADANOS

Los vecinos aceptan que los musulmanes abran una mezquita en Badalona

LUIS BENVENUTY

BADALONA. – La comunidad musulmana afincada en la ciudad de Badalona quiere cerrar su vieja mezquita para abrir, a menos de quinientos metros, otra más amplia donde, aparte de los hombres, puedan rezar también las mujeres, que suelen orar por separado. Los vecinos del barrio de Llefià, uno de los barrios nacidos de la noche a la mañana de la inmigración de andaluces y extremeños en los años sesenta, no se muestran hostiles ante la iniciativa, al menos por ahora.

Hará unos once años, la Unión Catalanomarroquí de Educación y Cultura de Badalona abrió una mezquita en uno de los barrios más necesitados de la ciudad. Desde entonces, la convivencia entre el templo y los vecinos ha sido más o menos armoniosa. Pero el local se ha quedado pequeño, carece del espacio necesario para que recen las mujeres y a los vecinos no les hace gracia encontrarse con decenas de musulmanes orando descalzos en la calle.

La Unión ha adquirido un local más amplio con colectas y cuotas de sus socios. La intención es habilitarlo como mezquita para que entre en servicio en unos meses. Entonces cerrarán la antigua. El teniente de alcalde y responsable de seguridad ciudadana del Ayuntamiento de Badalona, Eduard Tortajada (PSC), dijo que la comunidad musulmana no les había comunicado aún sus intenciones. "Actuaremos como lo hemos hecho hasta ahora en estos temas, desde la legalidad y la prudencia y tras la paz social."

Joaquín Rodríguez, presidente de la asociación de vecinos Llefià Gran Sol, asegura que "con la mezquita nunca hemos tenido problemas, salvo algunos conatos de violencia hace muchos años". Asimismo, en abril se produjo un incendio de origen desconocido en la mezquita que espantó a los vecinos por la gran cantidad de materia combustible en el lugar. "Aquí lo que pasa es que hay conatos de esclavitud. Muchos inmigrantes trabajan en talleres ilegales, viven en barracas o hacinados en tiendas y ves grupos de veinte chavales", añade.●

La comunidad islámica de Llefià habilitará un nuevo templo en el barrio para que puedan rezar también las mujeres